



Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 23 (2017)

NOTICIAS DE LA BIBLIOTECA DEL CHANTRE DE TERUEL JOAQUÍN IBÁÑEZ GARCÍA

José María DE JAIME LORÉN
(Universidad CEU Cardenal Herrera, Valencia)

Recibido: 11-01-2017 / Revisado: 12-05-2017

Aceptado: 11-05-2017 / Publicado: 11-07-2017

RESUMEN: Se aportan nuevas noticias procedentes de diversos archivos sobre el chantre de Teruel Joaquín Ibáñez García y sobre su valiosa librería que fue adquirida a su muerte por la Real Biblioteca. También sobre la biblioteca de su hermanastro Marcos Ibáñez Aldea, arquitecto que levantó la ciudad de Nueva Guatemala y llevó a Centroamérica el estilo neoclásico.

PALABRAS CLAVE: Joaquín Ibáñez García, Marcos Ibáñez Aldea, Bibliotecas turolenses, Real Biblioteca, Odón, Siglo XVIII.

NEWS ABOUT THE PRECENTOR OF TERUEL'S LIBRARY JOAQUÍN IBÁÑEZ GARCÍA

ABSTRACT: We have provided new news from various archives about the precentor of Teruel, Joaquín Ibáñez García, and about his valuable book collection acquired as he died by the Real Biblioteca. Also about the library of his step-brother, Marcos Ibáñez Aldea, architect who built the city of New Guatemala and took to Central America the Neoclassical style.
KEYWORDS: Joaquín Ibáñez García, Marcos Ibáñez Aldea, Libraries of Teruel, Real Biblioteca, Odón, 18th century.

INTRODUCCIÓN

Sin haber llamado tanto la atención como su hermanastro Marcos Ibáñez Aldea, arquitecto que diseñó la ciudad de Nueva Guatemala y llevó a Centroamérica el estilo neoclásico, Joaquín Ibáñez García ha sido también objeto de varios estudios notables, entre los que destaca el que le dedicó María José López Azorín, que abarca al personaje en todas sus facetas; y, ya más recientemente, los de José Antonio Ahijado Martínez, centrados sobre todo en su biblioteca y en su labor como coleccionista. Apenas nadie más se ha ocupado hasta ahora de este personaje, y eso que, en *su Viaje de España*, Antonio Ponz le dedica un generoso recuerdo (1988: vol. 3, t. 13, 845-846).

Por nuestra parte, hemos trabajado en los archivos turolenses, pues no en vano Joaquín Ibáñez García fue durante muchos años chantre de su catedral. Pero también hemos rastreado su presencia en el Archivo General de Indias, pues fue albacea testamentario de su hermano Marcos, que murió en Jalapa (Méjico) en julio de 1784. Con los datos obtenidos en estas pesquisas hemos añadido alguna información más sobre su vida y, especialmente, sobre la magnífica biblioteca que logró reunir.

PRIMEROS AÑOS: ODÓN Y ROMA

Nació Joaquín Ibáñez García el 6 de noviembre de 1720 en la localidad turolense de Odón. Era el primero de los cuatro hijos que tuvo el matrimonio de Joaquín Ibáñez Ripiado con Ana María García Gil, celebrado en esta misma localidad de donde eran naturales los cónyuges el 27 de febrero del mismo año.¹ Al morir la madre el 12 de diciembre de 1726, el padre contrajo nuevas nupcias también en Odón con Ana María la Aldea Sanz el 3 de diciembre de 1727.² De este matrimonio nacieron seis hijos, el quinto de los cuales fue Marcos Ibáñez Aldea que nació en 1738.³ Era, por lo tanto, 18 años más joven que su hermano mayor Joaquín.

De esta forma se recoge el apunte del nacimiento de Joaquín Ibáñez García en el *Libro de la Parroquia* de Odón, que obra hoy en el Archivo Histórico Diocesano de Teruel (en adelante AHDT), donde se lee:

Joaquín Ibáñez. [Al margen]

En la Iglesia parroquial del lugar de Odón en nueve días del mes de noviembre, año de mil setecientos y veinte, yo Juan Soler cura de dicho lugar, bauticé un niño que nació en seis días de dicho mes. Hijo de Joaquín Ibáñez y Ana María García, legítimamente casados, parroquianos de dicha iglesia y que al presente viven en dicho lugar, al cual le fue puesto por nombre Joaquín Ibáñez, fue su madrina Gracia Gil, su abuela del bautizado a la cual advertí el parentesco y obligación.

Juan Soler [rubricado].⁴ [Al centro]

Nada más sabemos de la infancia y juventud de Joaquín. Seguramente cursó las primeras letras en Odón de donde debió pasar al Seminario de Zaragoza para cursar estudios eclesiásticos. Posiblemente estudió en Zaragoza, pues en esta ciudad residía una parte de su familia.

¹ AHDT. *Libro Parroquial de Odón*, 4, f.258r.

² AHDT. *Libro Parroquial de Odón*, 4, f. 267 r.

³ AHDT. *Libro Parroquial de Odón*, 4, f. 136 v.

⁴ AHDT. *Libro Parroquial de Odón*, 4, f. 101 v.

La más antigua fuente de noticias de la etapa romana de Joaquín Ibáñez la tenemos en el citado *Viaje de España* de Antonio Ponz, que lo presenta como un consumado especialista y coleccionista de arte, amante de la mejor pintura italiana de la época, experto arqueólogo, numismático y bibliófilo.

Lo mismo que él, en aquel tiempo marchaban a Roma numerosos eclesiásticos en busca de prebendas y de destinos. Pronto será nombrado secretario de la Academia de Historia Eclesiástica de Roma, y obtendrá un beneficio en el lugar de Albalate del Arzobispo (Teruel).

Cuando en 1759 accede al trono de España Carlos III, que hasta entonces había sido rey de Nápoles, Joaquín era el secretario de la embajada de este reino en Roma, circunstancia que debió permitirle una estrecha relación con el círculo cortesano napolitano. Fruto de estos contactos pudo ser el nombramiento como dignidad de chantre de la catedral de Teruel, anunciado poco tiempo después de instalarse el nuevo monarca en Madrid. No puede excluirse tampoco la posible influencia que pudo ejercer su tío Miguel Ibáñez de Bernabé, deán entonces del cabildo turolense.

CHANTRE DE LA CATEDRAL DE TERUEL

Como eclesiástico, Joaquín Ibáñez García es muy posible que deba incluirse en las corrientes de la nueva sensibilidad religiosa que se desarrolló con gran éxito en tiempos de Carlos III, al menos a juzgar por sus estrechas relaciones establecidas ya en Roma con los más poderosos focos ilustrados de entonces. El aragonés, por un lado, formado por personajes clave del momento, como sus paisanos el ministro Roda, el conde de Aranda, Nicolás de Azara o los Pignatelli. El valenciano, por otro, al que pertenecían grandes clérigos ilustrados como Antonio Ponz y Pérez Bayer (López Azorín, 1996: xx).

Con el objeto de ampliar la información conocida de Joaquín Ibáñez, hemos consultado el AHDTE, el de la Catedral de Teruel (en adelante ACTE) y el de Protocolos notariales provincial de Teruel (en adelante AHPTE). En todos ellos aparecen noticias suyas, generalmente relativas a compras, donaciones o al testamento, pero también a su labor como chantre de la catedral, donde sin duda gozó de gran prestigio entre los canónigos y el prelado, al menos a juzgar por las delicadas gestiones que en repetidas ocasiones le encargaron en los aledaños de la corte. También hay varios documentos que lo citan en el Archivo General de Indias (en adelante AGI), con relación a la herencia de su hermanastro el arquitecto de Guatemala Marcos Ibáñez; en el Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Archivo General de Palacio (en adelante AGP), etc. Naturalmente, nos referiremos exclusivamente a los documentos que tengan que ver con su biblioteca.

El 16 de marzo de 1782 escribía Joaquín a su hermano Marcos una carta, donde le habla de su proyecto de fundar en el pueblo de Odón una escuela de niños y una capellanía en la que invertiría el producto de la venta de sus bienes, libros incluidos. Sobre esta misma cuestión volverá luego en su propio testamento:

Si yo en vida no hubiese hecho las fundaciones de una capellanía en la ermita de Nuestra Señora de la Cuesta y de los magisterios de niños y niñas para el lugar de Odón, quiero que se hagan por mis ejecutores con arreglo a los borradores que dejaré para ello, y que para todas tres se aplique del producto de mis ropas, alhajas, y muebles de casa 9.000 libras jaquesas, en la forma que se previene en dichos borradores. Para todos los dichos gastos y los que dispongo en mi testamento, se han de

vender en pública almoneda al más dante, o como mejor pareciere a mis ejecutores todas las dichas mis ropas, alhajas y muebles; y los libros [...].⁵

BIBLIOTECA DEL ARQUITECTO MARCOS IBÁÑEZ

Como hermano mayor de la familia, Joaquín Ibáñez consiguió que su hermano menor Marcos marchase a su lado a Roma para formarse como arquitecto junto al maestro Sabattini. Así se hizo, y de esta forma el joven Marcos pudo estudiar con uno de los más famosos artífices quien, años después ya instalado en España, lo requerirá como ayudante y facilitará su nombramiento como arquitecto de Nueva Guatemala.⁶ También pudo contar desde el primer momento con una magnífica biblioteca que, sin duda, debió proporcionarle el propio Joaquín, pues, como veremos enseguida, este reclamará explícitamente sus libros como herencia tras la muerte de Marcos en una carta dirigida a su sobrino Alejandro.

Entre los documentos del legajo testamentario del arquitecto Marcos Ibáñez, aparece el inventario de sus bienes (muebles y enseres) con el valor correspondiente. Entre los bienes del difunto se encuentra la relación de los libros de su biblioteca, en este caso sin valoración, pero nos orientará bastante sobre el carácter y personalidad de su propietario.

Repasando la misma, vemos que los divide en dos grupos. Por una parte, una colección de 25 obras en 41 volúmenes, que vendió en Guatemala a Antonio Carbonell el 5 de octubre de 1783 en 70 pesos, antes de iniciar Ibáñez el viaje de regreso a España que, como sabemos, nunca realizó al fallecer en Jalapa cuando estaba a punto de embarcar. Seguramente se trata de aquellos textos más fáciles de vender en Indias o bien por los que no sentía un cariño especial. El segundo bloque estaba formado por los libros que el arquitecto prefirió conservar en su poder hasta el final de sus días. Esta serie estaba formada por 24 obras. Dado que aparecen algunos nombres repetidos en ambas listas, al final consideramos que la biblioteca estaba compuesta por 41 obras distintas.

Repasando los títulos y los autores vemos que se trata de una biblioteca selecta y altamente especializada en ciencias exactas y en arquitectura (22 libros, muchos de ellos compuestos de varios tomos), pero también con una marcada inclinación por los temas literarios y humanísticos (11) y religiosos (7). Lo que nos indica un poco la personalidad de Marcos Ibáñez, muy preocupado por los asuntos de su profesión de arquitecto, pero sin descuidar las lecturas pías y cultas. No es extraño, pues su hermano Joaquín disponía desde hacía mucho tiempo de una de las mejores bibliotecas españolas de la época.

Enfermo y agotado por los trabajos y las polémicas que suscitaron algunos de sus proyectos en la ciudad de Nueva Guatemala, Marcos Ibáñez inició el retorno a España. Nunca llegará a culminarlo, pues aguardando la llegada del galeón que debía traerlo, falleció en Jalapa. Enterado de la muerte, su hermanastro Joaquín reclamará los libros que formaban parte de la herencia del difunto, aduciendo que eran de su propiedad. Así lo exige a su sobrino Alejandro que, como acompañante del arquitecto en Indias, se había hecho cargo del legado testamentario del tío:

Y te advierto que me envíes también los libros, estampas y dibujos, que quiero guardarlos yo por memoria, como también los demás papeles y cartas de

⁵ AHPTE, Notario Pedro José Marco, 719, año de 1787. Testamento y cédula, f. 21v.

⁶ AGP. Sig. 1092. Caja 18234/3. Minuta de contestación de Francisco Sabatini a Fr. Julián de Arriaga, 22 de julio de 1773.

correspondencia de tu tío [...] por muchos motivos, como son, que muchos de los libros y estampas son míos.⁷

Hemos repasado la lista de las obras que componían la biblioteca de Marcos Ibáñez según el inventario de su herencia. Se trata de una descripción muy breve de los libros, en la que suele darse el título de forma sintética y, a veces, el nombre del autor, idioma en que está escrito o el número de tomos de que consta. No se olvide que la lista forma parte de la relación de los bienes del difunto, no es una descripción bibliográfica al uso. Tras suprimir algunos títulos que aparecen repetidos, vamos a dar la lista de los libros con el mismo enunciado con el que aparece en el documento de la herencia, de ahí que lo indiquemos entre comillas pues, a menudo, el título es incompleto o se acompaña de otros datos del texto. Únicamente en el caso que conozcamos, o creamos conocer, datos concretos de alguna obra, lo indicaremos entre corchetes. Esta es la relación alfabética de los libros agrupados por temas:⁸

— Matemáticas y Arquitectura (22 libros):

- «Alberti, medida de las fábricas 1 tomo, 4 italiano». «Alberti, ingeniero civil 1 tomo, 4 en italiano». [Aparece con estas dos referencias, lo que nos induce a pensar que se trata de *Medida de las fábricas* de León Battista Alberti, escritor italiano que vivió a mediados del siglo xv].
- «Anibali Caraci, 1 tomo con 80 figuras de oficios mecánicos». [Tal vez se trate de las *Láminas de oficios mecánicos* de Annibali Carracci, escritor italiano del siglo xvi].
- «Aritmética, italiano».
- «Arquitectura civil y perspectiva del padre Pozo, latín y alemán». [Seguramente corresponda a *Perspectiva pictorum et architectorum* de Andrea Pozzo, de alguna de sus dos ediciones de 1693 y 1698].
- «Claraut, Geometría en italiano». [Pudiera corresponder a *Recherches sur les courbes à double courbure* del matemático y astrónomo francés Alexis Claude Clairaut, publicada en 1731].
- «Compañía de la Lesma o Economía 1 tomo, 8 italiano».
- «Curso de Matemáticas, demás ciencias y artes por el padre Tosca, 9 tomos». [Se trata, sin duda, del *Compendio mathematico, en que se contienen todas las materias mas principales de las ciencias, que tratan de la cantidad*, del P. Tomás Vicente Tosca. Editado entre 1707 y 1715 en 9 tomos. Dos citas].
- «Demás ciencias y artes».
- «Figuras de fortificación, 5 tomos».
- «Figuras de Geometría Práctica, italiano».
- «Grimineli Aritmética, 1 tomo». [Creemos que se trata de la *Novissima prattica d'Aritmetica mercantile*, de Domenico Griminelli (1670)].
- «Manuscrito de fortificación, 1 tomo». [Citado dos veces].
- «Mars. Vitruvio de Arquitectura en latín e italiano, comentado por el marqués Galiani, 1 tomo». [Se trata de *Los diez libros de Arquitectura* de Marco Vitruvio, comentados por Berardo Galiani, marqués de Galiana, editado en 1758].

⁷ AHPTE. Notario José Joaquín Adame, 396. Año 1785. Teruel, 1 de marzo de 1785, f. 188v-189.

⁸ AGI. Contratación 5695. N. II. Ramo de papeles de la testamentaría de D. Marcos Ibáñez. 1785. Im. 32-33, 35.

«Otro comentado por el Bárbaro en italiano». [El hecho de figurar en la lista a continuación de la Arquitectura de Vitrubio, nos indica que sin duda se trata de *Los diez libros de Arquitectura*, de Marco Vitrubio comentados en este caso por Daniele Bárbaro, editado en 1556].

«Otro ídem con 3 y 4 libro». [Al ir en la lista tras la referencia de Serlio, nos permite pensar que se trata ahora de los tomos 3 y 4 de *Los cinco libros de Arquitectura* de Sebastiano Serlio, editado en 1611].

«Serlio Arquitectura contiene 1 tomo y 2 libro en italiano». [Bien pudieran ser los dos primeros tomos de *Los cinco libros de Arquitectura* de Sebastiano Serlio, editado en 1611].

«Ordenanzas militares sobre ingenieros».

«Otro ídem que da razón a todas las estampas y libros de arquitectura y pintura que se hallan en Roma, italiano». [Citado a continuación de «Un librito Diálogo en napolitano»].

«Traite des ponts et chemins, 2 tomos, en francés por Mr. Gautier». [Pocas dudas hay que se corresponde al *Traité des ponts* de Henri Gautier, impreso en 1716].

«Un libro de plantas y fachadas de los templos de Roma».

«Un manuscrito de Arquitectura».

«Viñola de las santas órdenes de arquitectura». [Debe ser *Regola dell'i cinque ordini d'architettura* de Jacopo Viñola, editado por primera vez en 1562].

— Religiosos (7):

«Explicación de la Doctrina Cristiana». [Pudiera tratarse de la *Explicación de la Doctrina cristiana*, que escribió el escolapio aragonés P. Cayetano Ramo de San Juan Bautista, obra que mereció numerosas ediciones a partir de 1759 muy difundidas sobre todo en Zaragoza].

«Guía de Pecadores, por el Padre Isla».

«Meditaciones semanarias para mañana y noche». [Citado dos veces].

«Novena de San Francisco Javier». [Citado dos veces].

«Oficios de la Virgen, en latín».

«Piénsalo bien. Libro devoto». [Parece ser la *Filosofía del verdadero cristiano, intitulada Piensalo bien*, libro devoto traducido del francés y publicado en Zaragoza en 1694].

«Ramillete de divinas flores». [Sin duda, la obra del mismo título que escribió Bernardo Sierra, y se publicó en Bruselas en 1670].

— Varios (II):

«Apiano Alessandrino en italiano». [Seguramente se trata de la *Historia de Roma* de Apiano de Alejandría, escritor romano del siglo II].

«Diario de Medicina, 1 tomo». [Referencia repetida, en la segunda se indica que está escrito en portugués].

«Diccionario de las fábulas».

«Diccionario de Sobrino, 3 tomos». [Posiblemente se trate del *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*, de Francisco Sobrino. Por las fechas pudiera tratarse de la 3^a ed. Bruselas, 1734. Citado dos veces].

«El Secretario a la Moda, 1 tomo, 8 italiano».

«Ensayo de la Sociedad Vascongada». [Pudiera ser el *Ensayo de la Sociedad Vascongada* publicado en 1768, que trata de teoría económica y política. Citado dos veces].

«Itinerario Español o Guía de Caminos». [Posiblemente es el *Itinerario español o Guía de caminos para ir desde Madrid*, que publicó en 1759 José Matías Escribano].

«Les journées amusantes, 1 tomo, 8 en francés». [Seguramente corresponde a *Les Journées amusantes dédiées au Roi* de Madeleine-Angélique de Gómez, cuya primera edición se hizo en 1722].

«Poesías de Petrarca en italiano 1 tomo, 4».

«Telemaque, francés». [Se trata de *Las aventuras de Telémaco* de François Fénelon, cuya primera edición es de 1699].

«Un librito Diálogo en Napolitano».

Sabemos que Marcos Ibáñez hablaba y leía perfectamente el italiano, pues no en vano en este país residió durante un tiempo y en esta lengua conocemos escritos de su mano varios documentos. Pero a juzgar por la lengua en que están escritos varios libros de su biblioteca, resulta claro que también conocía el francés y el portugués.

BIBLIOTECA DE JOAQUÍN IBÁÑEZ

Ya hemos comentado la referencia que hace Antonio Ponz a su paso por Teruel, al chantre de la catedral Joaquín Ibáñez. En la misma habla de su «excelente librería [...] así por la calidad de muchos de los libros y bellas ediciones como también por algunos apreciables manuscritos» (1988: vol. 3, t. 13, 855-856). Pues bien, los investigadores que se han interesado en la formación de la Real Biblioteca, a cuyos estantes irán finalmente los libros del chantre turolense, han permitido ofrecer nuevas luces sobre la constitución de su librería (Ahijado, 2011).

Como Teruel nunca ha sido una plaza librera destacada como lo es Zaragoza, siempre se ha considerado que en esta última ciudad debió adquirir Joaquín Ibáñez una parte importante de sus libros, al socaire de la actividad de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y del brillante grupo de ilustrados aragoneses. Pero creemos que fue en Roma donde debió formar el grueso de su biblioteca, aprovechando la abundancia de mercaderes de libros que allí había. Ello sin contar con los intercambios, donaciones y compras que resultarían del trato con otros hombres de letras.

Sin embargo, tenemos hoy pruebas de que la colección de libros de Joaquín Ibáñez fue algo constante, que no fue una cuestión puntual de adquirir libros aprovechando su larga estancia romana, o en los viajes que realizó a Madrid en representación del cabildo de la catedral turolense para resolver allí la resolución de los trabajos recomendados. Y decimos esto porque en agosto de 1786, es decir, solo medio año antes de su muerte, solicitaba al administrador de la Real Aduana de Valencia autorización «para que se le entregue un paquete de libros que tiene detenido en ella, procedentes de León de Francia», pues estaban allí retenidos por el Santo Oficio. Pero, cuidado, añade a continuación según consta en el expediente que hoy obra en el AHN, que en la misma Aduana espera la llegada de otro paquete de libros «que viene de Venecia». Es decir, que nuestro chantre debía tener correspondientes o recibir información directa de los grandes libreros europeos para la adquisición de sus libros.

Unos meses más tarde, el 22 de febrero de 1787, murió Joaquín Ibáñez García en la ciudad de Teruel.

En la sección de Consejos del AHN se encuentra un legajo con diversos documentos relativos a la solicitud que hace Joaquín Ibáñez en 1786, para que le sea autorizada

la importación de una colección de libros que se encuentra retenida en la aduana de Valencia.⁹

Comienza con una carta suya que incluye la relación de los volúmenes que espera. Al repasarla veremos la enorme diferencia que hay, en lo que se refiere a la descripción de los textos, con la que hizo el escribano que se ocupó de los libros y otros bienes de la herencia de su hermano Marcos. Joaquín Ibáñez precisa muy bien los títulos y los autores, pues sabe que, en el fondo, se dirige a personas doctas que debían autorizar la entrada de los libros y, además, sabe también que no tiene nada extraño que ocultar pues se trata de libros «usuales y corrientes». Mientras, el anónimo escribano de los bienes de la herencia de Marcos se conforma con una identificación superficial de los textos.

Veamos la carta que incluye la relación de los libros, que nosotros reproducimos de forma literal:

Teruel, 5 agosto 1786.

Recibo las dos de V.M de 26 y 29 del pasado que me dan buenas esperanzas de ver los libros que me guarda el Santo Oficio de Valencia, donde no ha llegado todavía el paquete que viene de Venecia, para cuyo pase ya tenemos allá la licencia del Consejo. Ahora necesito otra semejante para otro paquete que me remiten de León de Francia, a la misma playa de Valencia con los libros siguientes:

- *Actas de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de París.* xi tomos, 4º, desde el 31 al 41.
 - *Sextus Pompeius de Verbor Signific.* 4º París, 1681.
 - *Imago Primi Saeculis S. Fol.* Antwerp. 1640.
 - *Ovidio Peracum Burmanni.* 4º, 4 t. Amstel. 1727.
 - *Necker. Tratado de la administración.* 8º, 3 t.
 - *Struvius. Introductio ad rem litterariam.* 8º, 2 t.
 - *Annales Francorum.* 8º. Un tomo viejo. París, 1588.
 - *Homilie Super Evangeliausu Karoli Magni ab Aleuino composite.* 1 t. fol.
- Antiguo letra gótica.

Sigue otra carta de Narciso Francisco Blázquez, apoderado de Joaquín Ibáñez y cuyo nombre figura como receptor del envío de los libros, que adjunta la carta anterior reiterando la petición. Por fin, el 19 de agosto del mismo 1786, el secretario Rero escribía desde Madrid a los directores generales de Rentas para comunicar la decisión del Gobierno (en la que figuran los nombres de Campomanes, Vallejo, Velarde y Mendieta), favorable a la pretensión del chantre de Teruel. Hay todavía hasta cuatro documentos más que trasladan escalonadamente la decisión por medio de las órdenes, oficios y notificaciones correspondientes.

Concluimos ya. Como José Antonio Ahijado Martínez ha estudiado a fondo la adquisición de la biblioteca del chantre de Teruel Joaquín Ibáñez García por parte de la Real Biblioteca, no hace falta repetir lo que dice. Por nuestra parte podemos añadir que, para hacernos una idea del valor de esta biblioteca, hay que acudir al testamento de su propietario donde incluye sus propias estimaciones económicas. En efecto, con el objeto de dotar económicamente una capellanía en la ermita de la Virgen de la Cuesta de Odón y sendas escuelas de niños y de niñas en la misma localidad, dejó establecido que:

⁹ AHN, Consejos, 43690, Exp.49. Expediente sobre la introducción de una serie de libros a través de la Real Aduana de Valencia pertenecientes a Joaquín Ibáñez García, chantre de la catedral de Teruel. 1786

[...] y los libros se venderán por junto a libreros de Madrid, Zaragoza o Valencia o a otro particular más dante, para lo cual se remitirán listas o catálogos circunstanciados expresando en cada partida el tamaño del libro, año y lugar de su impresión, nombre del impresor, y las demás circunstancias necesarias para que los inteligentes puedan formar idea del aprecio y precio del libro.¹⁰

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes de archivo

- AGI. Contratación 5695. N. 11
AHDT. Libro Parroquial de Odón, 4
AHN. Consejos 43690. Exp. 49. Año 1786
AHPTE. Protocolos notariales. Notario Pedro José Marco, 719. Año 1787
AGP. Sig. 1092. Caja 18234/3

Fuentes bibliográficas

- AHIJADO MARTÍNEZ, José Antonio (2011), «Nuevas noticias sobre el ingreso de colecciones históricas en la Real Biblioteca. El fondo del chantre de Teruel don Joaquín Ibáñez (I)», *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, nº 64, <https://goo.gl/MGt6Gn>
——— (2012), «El fondo del chantre de Teruel don Joaquín Ibáñez (II). Noticia biográfica», *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, nº 66, <https://goo.gl/akkpsn>
LÓPEZ AZORÍN, María José (1996), «El ilustrado Joaquín Ibáñez García, un desconocido arquitecto, diplomático y eclesiástico turolense», *Teruel*, nº 83-84 (2), pp. 311-331.
LÓPEZ SERRANO, Matilde (1976), «Exlibris de la Biblioteca de Palacio», *Reales Sitios*, nº 50, pp. 39-44.
LÓPEZ-VALDEMORO Y QUESADA, Juan Gualberto, Conde de las Navas (1910), *Catálogo de la Real Biblioteca: autores, historia*, Madrid, Ducazcal.
PONZ, Antonio (1988), *Viaje de España*, Madrid, Aguilar, 4 vols.

¹⁰ AHPTE, Notario Pedro José Marco, 719, año de 1787. Testamento y cédula, f. 2iv.